



31.08.2005

Discurso del Presidente de la Comisión, correligionario Pelayo Fuentes Riquelme.

Señor Secretario General del Partido, Ricardo Navarrete Betanzo, Señor Presidente de la Asociación de Empleados Fiscales ANEF, Raúl de la Puenta, Señor Tucapel Jiménez Fuentes, hijo de nuestro correligionario mártir, señoras y señores Dirigentes del Partido Radical Socialdemócrata, sindicalistas, simpatizantes y militantes del Partido Radical Socialdemócrata, Dirigentes de los Partidos de la Concertación, amigos todos:

Esta tarde nos hemos reunido en la casa del Partido, como antaño, en una reunión unitaria y amplia para manifestar la expresión de molestia, indignación, desazón y porqué no decirlo, de impotencia, puesto que no podemos revertir la lesión enorme que se ha realizado sobre el Partido Radical, sobre los sindicalistas chilenos y sobre la familia de Tucapel, todos ciudadanos que merece un mayor respeto.

INDULTAR al asesino de Tucapel Jiménez es algo inadmisibile.

En nuestros casi ciento cincuenta años de historia no es el único mártir que ha sido muerto defendiendo nuestras ideas, en las paredes están los nombres de los correligionarios que en esta última dictadura, esta demostrado murieron en manos de los que **“solo cumplían ordenes de sus superiores”**, quedan aún los nombres de los que fueron exonerados, como lo fue Tucapel, los que debieron abandonar su hogar y su trabajo para salvar la vida, los que en el extranjero murieron en extrañas circunstancias, , y los nombres de los que fueron torturados, también, por esos que **“sólo cumplían ordenes de sus superiores”**.

No cabe duda, . . . los militantes radicales son muy superiores a estos esbirros, los radicales solamente cumplen las ordenes de su propia conciencia, y nunca se respaldan en los superiores, . . . en realidad, . . . no tenemos superiores, somos una organización de iguales.

Esta es la gran lección que nos deja Tucapel, él no buscó la desaparición física de sus contrarios, busco abrir la mente y las conciencias de sus iguales, busco producir los cambios necesarios y volver a la Democracia aunando esfuerzos, desarrollando las organizaciones de trabajadores, contactándose con el mundo, acordando la conducta militante que llevaría a los cambios.

Pero esta actividad centrada en el mundo de las ideas es siempre peligrosa para las dictaduras y el dictador determino que nuestro correligionario fuese asesinado. No lo hizo él directamente, sino que aquellos que **sólo cumplen órdenes**.

Tucapel Jiménez pasó a ser uno más de los 20 nombres que hoy decoran este salón, hombres exterminados porque fueron considerados peligrosos, y para los cuales se pide el Olvido.

Los Radicales no podemos olvidar, no debemos olvidar, en nuestra historia partidaria ya hemos conocido otras amnistías generales, que otros dictadores emitieron, dispersando a nuestros dirigentes y militantes por el mundo, pero cada vez el radicalismo volvía más fuerte y más profundo, pero ahora el golpe lo da uno de los nuestros, "el compañero Lagos", formado en el seno de una familia radical, en un entorno masónico y humanista,. . . uno de los nuestros, que ha demostrado en su gobierno una gran capacidad para buscar por medio de la evolución de estructuras llegar a los cambios que necesitamos los trabajadores.

Es en esencia un socialdemócrata, un concertacionista, que hace uso de un derecho legal, derecho que agrade por extemporáneo, no era el momento, y esperamos, . . .

que jamás sea el momento.

Se ha dicho que es una señal emitida por el bien superior del país, y nos preguntamos ¿que bien superior busca?, tal vez la movilización de todos los trabajadores del estado que han sido vejados, tal vez constatar si aún le quedan agallas al tronco Radical, o identificar que organizaciones de Derechos Humanos aún continúan vigentes.

Los Radicales no podemos olvidar, somos testigos privilegiados de la Historia de este país, no olvidaremos, porque olvidar equivale a convertirnos en cómplices de los criminales.

La memoria radical, que debe ser traspasada generación tras generación es nuestro máspreciado derecho, es patrimonio de nuestra cultura, todos y cada uno de nuestros mártires tienen un lugar en nuestra mente y nuestro corazón, como dice la placa colocada en la antesala :

LA INTOLERANCIA Y EL ODIO
NOS ARREBATO SUS PRESENCIAS
NUESTRA MENTE Y CORAZON
LOS MANTENDRA VIVOS
GENERACIÓN TRAS GENERACIÓN.

Con serenidad, con orgullo y confianza
puedo esta noche decir:

**TUCAPEL FRANCISCO JIMÉNEZ ALFARO
PRESENTE.**